

EL HABLA Y LA ESCUCHA DESARROLLADOS DURANTE LA INFANCIA, POTENCIAN CALIDAD DE VIDA



ELIZABETH QUIJANO
FANNY REATIGA



Atónitos por la situación de ruido en que se están desarrollando los niños y niñas de esta época y ante el gran interrogante ¿Por qué tanta violencia, tanto irrespeto, tanta intolerancia? Se invita a pensar que existen múltiples factores entre los cuales uno que merece ser atendido es: EL DESARROLLO DE PROCESOS DE HABLA Y ESCUCHA, precisamente porque por las fallas tan notorias en cuanto a no saber escuchar es que no se puede tomar parte activa en las diferentes actividades planteadas y como consecuencia no se pueden expresar los puntos de vista con los cuales se quisiera dar a entender en cualquier lugar donde se tenga que actuar con razón de saber, en lo que le compete y le exige responsabilidad.

Anteriormente en familia se solía contar con el tiempo especialmente después de comida para

compartir los cuentos del abuelo, las experiencias de los adultos, los sucesos del día del más pequeñito al más grandecito, todos encontraban ese espacio de orientación, de escucha de los unos a los otros; pero hoy todo ha cambiado!. No hay tiempo, y no se sabe ESCUCHAR.

Y ¿Qué es eso de escuchar?. Escuchar implica estar atentos al mensaje que se está recibiendo, no interesando la fuente de donde provenga, sino la verdadera comprensión de quién lo emita para poder seleccionar lo positivo, internalizar e interiorizar y así desechar lo negativo; esto es: lo que no convenga para el accionar correcto de la vida.

CONTINÚA PÁG. 59



Al escucharse torna de suma importancia saber mirar a la persona ó a la fuente de emisión de donde provenga el mensaje, porque es de ella que fluye la información, digna de analizar, debatir y cuestionar.

Sólo en la medida en que los estudiantes aprendan a escuchar podrán acrecentar los saberes, los conocimientos, las enseñanzas y ante todo en la expectativa de explorar el mundo que les rodea con el espíritu de investigación que éste merece.

Es por todo lo anterior que la educación es la que está llamada a contribuir en la adquisición de la habilidad comunicativa, donde el maestro investigador juega un papel primordial frente a evitar tener presente que; educar solo consiste en transmitir conocimientos; cuando lo esencial es motivar a los educandos a que se cuestionen y reflexionen críticamente frente a ese aspecto tan importante SABER ESCUCHAR Y SABER HABLAR de lo que se piensa muy bien antes de expresarlo frente a los receptores que lo rodean.

Resulta tan importante desarrollar LA ESCUCHA en los niños y niñas que para este trabajo de grado se planteó desarrollar una serie de talleres lúdico-pedagógicos de aula, para a través de ellos y en la línea de todas las áreas como: estética, sociales, naturales, matemáticas, lengua materna, ética y valores - entre otros al rededor de dramatizados, sociodramas, obras con títeres, periódico mural, trabajos con manualidades, elaboración de recetarios, discriminación de sonidos al escuchar la radio y los cassettes de cuentos y música infantil, la fonomímica,

los video-cassetes sobre películas de interés infantil, concursos; se permitió el desarrollo de nuevas actitudes frente al acto de escuchar con atención y expresar con sentido lo discernido sobre lo trabajado.

Fue lo anterior una de las mínimas maneras con las que a nivel de aula de clase se puede fomentar espíritu de habla y escucha consciente y responsable, en educandos que por el mismo ambiente en que se desenvuelven les resulta casi imposible irlo adquiriendo en beneficio de su desarrollo humano y en pro del bien común con calidad de vida.

Trabajar en función de la escuela, la atención y la concentración, resulta de gran valor, pues se constituyen en la clave del cambio personal y colectivo como lo anunciaba la pedagoga María Montessori al poner de manifiesto que: Cuando el niño realiza cada una de sus tareas, encuentra en ellas una concentración interior que lo aísla, que lo hace olvidar de cuanto le rodea. Y esta concentración interior solo la puede provocar el alma misma, el ambiente de calma que posea. Luego el silencio y el orden se promocionan con trabajos que exijan procesos; atención y dedicación constante.

Animar al acompañamiento por parte de los padres, resulta gratificante en los procesos de habla y escucha porque es a través de ellos que se canaliza la razón de ser de la práctica de estos dos elementos de los que tanto ya se ha hablado en la escuela, para adquirir un desenvolvimiento ético y moral frente a todas las eventualidades de la vida que se lo exijan.

Finalmente en la medida que cada maestro de educación infantil trabaje por el desarrollo de procesos de habla y escucha en los infantes se logrará contar con seres humanos responsables, serios y excelentes profesionales para el tercer milenio.

BIBLIOGRAFÍA

1. MEJIA, Gloria María y SALAZAR, Nohora. Filosofía III. Módulos 1 y 2. Pontificia Universidad Javeriana. 1986.